



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

CONDECORACIÓN A CARLOS MÁNTICA

SÁBADO 15 DE JULIO DEL 2006

En el nombre de Dios y de Nicaragua



1. Carlos Mántica tiene el gran mérito de devolver el habla del pueblo al pueblo nicaragüense.
2. Su obra ha permitido preservar el habla de los nicaragüenses, sus refranes, sus dichos, travesuras y picardías, y a la vez, explorar, como un topo, en las raíces precolombinas.
3. Gracias, Maestro, por empeñarte en trabajar incansablemente para rescatar los cantares del pueblo en tus libros fundamentales: El Habla Nicaragüense, Cantares Nicaragüenses, Refranero Nicaragüense y la Edición Crítica de El Güegüense, nuestra gran expresión literaria del periodo colonial.
4. Sobre él escribió Pablo Antonio Cuadra: “Detrás de los números y de las no siempre inspiradoras operaciones de una gran casa comercial, Carlos Mántica ha preservado otro-yo, un alter-ego que muy joven dio señales de vida y personalidad escribiendo y publicando un libro (por cierto con un título revelador): *Poemas de Impaciencia*. Ese alter-ego impaciente era un poeta, su poeta interior, al cual no dejó sucumbir en su desigual lucha con el negocio; y aunque no siguió escri-

biendo poemas (a lo mejor estoy equivocado y este es un secreto no negociable), sí siguió siendo poeta y dejándose, como poeta, fascinar por la palabra, de tal modo que el poeta subsistió en la lengua, enamorado del misterio de la lengua, hasta llevarlo a estas investigaciones, a esta permanente curiosidad y permanente amor por la palabra nicaragüense”.

5. Señoras y señores, no tengo palabras para definir el gran agradecimiento que tenemos a la obra de Carlos, quien ha indagado con hondura en los orígenes de la lengua nicaragüense, en los orígenes y misterios de la lengua indígena que es el náhuatl.
6. Carlos es el autor de esa obra portentosa: “El Habla Nicaragüense” que es un estudio investigativo y a la vez un diccionario, que hasta este momento no ha sido superado por nadie. Es una obra que contribuye a conocer y definir la identidad del nica y la estructura lingüística.



7. En cuanto a la obra crítica de El Güegüense, Carlos, nuestro gran maestro, nos entrega una obra de gran erudición, de gran vigor, inspirada

en el amor a su patria, Nicaragua; un amor desinteresado que nada tiene que ver con el supuesto amor sacrificado que dicen tener muchos de nuestros políticos, por Nicaragua.



8. El Güegüense o Cuecuense, como nuestro homenajeado de esta noche gramaticalmente concibe a nuestro ya mundialmente famoso personaje, —pues la UNESCO, como todos sabemos, lo declaró Patrimonio Inmaterial y Cultural de la Humanidad—, me es muy significativo anunciarles que está, actualmente en el comal editorial, preparándose una nueva edición, bajo el sello de la Colección Presidencial que lleva mi nombre.
9. Para mí es un alto honor, el que se edite un libro a este portentoso admirable investigador histórico, sobre la cultura mestiza nicaragüense, eje de la identidad nacional.
10. Tu nombre pues, Carlos, Chale, para tus amigos, entra por la puerta grande de la Historia junto a otros grandes intelectuales como Pablo Antonio Cuadra, Ernesto Mejía Sánchez, Salvador Cardenal y Francisco Pérez Estrada, hombres que

también se allegaron a la historia para rescatar el habla nicaragüense.

11. Cuando decidí honrar el trabajo fecundo de Carlos Mántica, pensé un instante que él declinaría recibir este justo reconocimiento, pues es un hombre que le huye a este tipo de ceremonias.
12. Al final aceptó este humilde reconocimiento, estoy seguro gracias a la influencia de algunos asesores de mi Gobierno, con quienes Chale, tengo entendido, me palabrean las malas lenguas, se reúnen con él de vez en cuando. Cualquier coincidencia con El Diablo Zelaya o Frank Arana nada tiene que ver con este comentario.
13. Pero lo aceptó, rechazando la pompa presidencial, para recibirlo aquí, en su casa, con sus familiares y amigos más cercanos. Gracias Chale.
14. Esta condecoración hace justicia a un hombre que ha estudiado con amor, pasión y profundidad la cultura del pueblo transmitido de boca en boca, de generación en generación.
15. Con Carlos, amigo entrañable, tenemos una deuda impagable, que jamás podremos condonar.
16. No menor es nuestra deuda por su aporte al cancionero nacional. Ese canto, que él, junto con otros como Salvador Cardenal Argüello, Los Bisturices Armónicos, Edwin Krüger y Carlos Mejía Godoy, ha ayudado a rescatar del olvido rupestre y fatal, y que, entre risas y guitarreadas que nos cuenta a veces, fueron recogiendo en los grandiosos Cantares Nicaragüenses.
17. Otros rasgos esenciales de la personalidad de Carlos Mántica, son: su profunda fe cristiana, su ejemplaridad de hombre de familia y moral, y su sensibilidad como empresario exitoso. Ha pertenecido a movimientos laicos cristianos, siendo fundador de la comunidad “Ciudad de Dios”.
18. En esta materia, sus aportes teológicos han sido sumamente valiosos, y se expresan en obras como: “Pensando en cursillos”, “Teología de un empresario”, que fue ampliado y publicado como “¿Qué pensás hacer esta eternidad?” y tradu-

cido al inglés como “From egghood to birdhood. Hatch or rot as a christian”.

19. Carlos, sin ningún aspaviento, se caracteriza por ese don de gente, esa sensibilidad humana y esa responsabilidad social empresarial pocas veces vistas en este campo.
20. Él es un hombre que siempre ha vivido preocupado por el bienestar y la suerte de los trabajadores de sus empresas, sobre todo del Supermercado La Colonia, referencia obligada del urbanismo capitalino.
21. Carlos junto a su hermano Felipe, son dos hombres empresarios con gran sensibilidad social y luchadores sociales, comprometidos con la lucha anti-somocista.
22. Carlos Mántica ha sido y es un mecenas y filántropo de la cultura. El y su familia ha donado edificios para actividades culturales en beneficio del pueblo.
23. Reconociendo los valores y la estatura intelectual de Carlos, estamos también homenajeando a su padre don José Mántica Calvo y a su admirable madre doña Nina Berio Ardizona, que procrearon a Chale, indiscutible valor nicaragüense.
24. Carlos, tu familia es una familia admirable que ha dejado su impronta social también en esa hermosa tierra de Chinandega, donde fundaron hace 40 años el Centro Educacional Mántica—Berio, donde estudian unos 200 alumnos, del cual es presidente Carlos Mántica.
25. Pero también quiero destacar los nombres de sus hermanos Francisco, José y Margarita Mántica Berio, quienes fueron contagiados por el entusiasmo de Chale para hacer posible ese proyecto social, dedicado en memoria de sus padres Don José Mántica Calvo y doña Nina Berio Ardizona, para honrar así el nombre de sus progenitores y sembrar una nueva semilla en la tierra que los vio nacer.
26. Pero Carlos Mántica no sólo es un estudioso, investigador y recopilador de la música popular

y folklórica nicaragüense, sino también, como dije, un empresario social y un promotor de nuestra cultura.



27. En 1970, Carlos y Edwin Krüger montaron el Primer Festival Folklórico Nicaragüense en los locales de la Feria Ganadera de Managua (hoy Centro Comercial Managua), donde se presentaron las principales piezas de nuestro folklore. En ese evento participaron más de 150 artistas.
28. Chale: Honor a quien honor merece, recibí pues, en nombre de nuestro Gobierno de la Nicaragua que Avanza, de la Nicaragua que aspira a una vida digna en democracia y modernidad, de la Nicaragua que has rescatado en su canto y has hecho de su música himnos de alegrías y nostalgias, propias de nuestro entorno campestre, bucólico y ciudadano, este merecido homenaje y esta Orden Rubén Darío en Grado de Gran Cruz.
29. No quisiera terminar este discurso sin antes retomar las palabras de salutación en náhuatl con que se inicia El Güegüense: MATATECO DIO MISPIALE, es decir: ¡que el Señor nuestro Dios lo guarde!
30. Muchas gracias, don Carlos, ¡que Dios lo bendiga junto a su familia y que Dios bendiga siempre a Nicaragua!

1,271 palabras